

# Los tres Albares, un privilegiado mirador del Valle del Ara

Genoveva Crespo

**Q**uino hasta llegó a vivir y trabajar dos años en Zaragoza. Nacido en Fiscal pensó, como otros muchos hijos del Pirineo, que su futuro sólo podía estar en el llano. Hasta que se dijo que eso no era para él, se casó con Inés, una zaragozana que acababa sus estudios de ATS, y juntos decidieron instalarse en el Pirineo. Así fue como compraron Casa Pablico, en Lardiés, a dos kilómetros de Fiscal. Primero para vivir y, luego, a la vista de su tamaño, Joaquín Puyuelo e Inés Maynard decidieron ocupar un piso y destinar el resto a turismo rural.

Casa Pablico conservaba todo el esplendor de su vieja estructura pero que, al haber sido usada como almacén agrícola durante años, tenía todo por hacer. Hoy luce esplendorosa después de tres años de intenso trabajo hecho casi todo por Quino e Inés. En Los tres Albares, que es como llaman a la casa, de fuera sólo ha entrado el albañil que ha restaurado el tejado. Para los otros gremios, han contado con la ayuda de amigos pero, básicamente, la restauración es cosa de la pareja, que enseña la casa con un entusiasmo proporcional al esfuerzo que les ha costado convertirla en lo que hoy es.

Los tres Albares preside una hermosa pradera bajo la que se extiende el Valle del Ara, desde Fiscal hasta Jánovas. Fiscal, Peña Cancías, Sierra de Ligüerre, Sierra de Galardón (encima de Jánovas) y la Solana son algunas de «las fotos» posibles.

En sí misma, la casa consta de bodega y tres plantas. La bodega está a ras de la pradera y tiene dos partes. La interior es una despensa clásica y la exterior

---

## La antigua Casa Pablico, típica del Pirineo, ha recuperado para huéspedes su viejo esplendor

---

---

## Caben 14 personas y sus dueños ofrecen también actividades con la naturaleza como fondo

---

acoge mesas en las que Inés sirve los desayunos a los huéspedes. Al primer piso se accede por detrás, desde un zaguán exterior que da paso a la vivienda propiamente dicha. Ese patio conserva los elementos típicos de una casa del Pirineo: un abrevadero, ahora revestido de cerámica, el horno de piedra y aperos.

Una vez dentro, tras el mostrador de la recepción, se entra a la vivienda privada de la pareja. La primera estancia es una cocina de sabor inglés, con una bancada de obra revestida de cerámica y cerrada con puertas de madera, todo en tonos azules, un rincón de comedor y otro de estar con su correspondiente mesa camilla. De ahí se pasa al salón, en el que destaca el balcón que se abre al exterior; como muebles, un aparador que encontraron en la casa y que han restaurado y una vieja mesa de despacho. En la misma planta destacan su habitación, toda hecha en madera, y un cuarto de invitados presidido por una cama de hierro, procedente de la casa de Quino, de Fiscal.

### Desde Peña Cancías

El piso de arriba es el que la pareja ofrece a los visitantes.

Revestido todo en madera, se divide en 6 habitaciones dobles con baño, cada una de las cuales tiene nombre propio en función de la vista que ofrece su ventana. Destacan Peña Cancías y La Solana, las dos que dan al balcón más alto del edificio.

La falsa ha sido la última fase de la obra, acometida este invierno. Ahora es un gran salón con chimenea y minibar-autoservicio para los huéspedes. Inés y Quino sólo dan desayunos, aunque en verano también ofrecen cenas en el zaguán. Para comer, remiten a Fiscal.

El resto de las edificaciones que componen la propiedad las usan como almacén o están pendientes de rehabilitar. En la pradera poseen un acogedor bungalow de madera dotado con cocina, en el que caben seis personas, y que se puede alquilar.

Los tres Albares abre todo el año. En verano, Quino aprovecha sus vacaciones como carpintero en Fiscal para ofrecer actividades a sus inquilinos como senderismo, descenso de barrancos, tresmiles o cuevas. También dan clases de esquí de fondo. Inés, en invierno, hace sustituciones de ATS y es monitora de esquí de fondo.